



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

★ N°1000 ★ 8 de Mayo de 2015 ★ \$ 5.-

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA



Partido Revolucionario de los Trabajadores

1000



EL COMBATIENTE

POR 10000 MÁS

En el marco del 50 aniversario del PRT, que será el próximo 25 de mayo, celebramos también la edición número 1000 de nuestro querido periódico, **El Comba**.

Hoy, donde la burguesía nos ataca con todo su arsenal para ocultar lo que realmente padecemos los trabajadores y el pueblo. Hoy, cuando cada vez hay más cuestionamientos a la clase dominante y a sus gobiernos de turno, por parte de todo un pueblo que está cansado de la miserable vida que lleva. Hoy, cuando intentan distraernos y llevarnos a discusiones sobre temas que nos son ajenos.

Hoy, en este particular contexto político, **es de máxima importancia la existencia y la vigencia** de un periódico revolucionario, una herramienta que -desde los principios del marxismo leninismo- se plantea la lucha por el poder.

En su intento por ocultar la lucha de clases, los medios masivos de comunicación (principal arma ideológica de la burguesía en el poder) son **un elemento al servicio de las políticas de los grandes monopolios**. Que en definitiva, son los que deciden el destino de este país a través de sus gobiernos de turno.

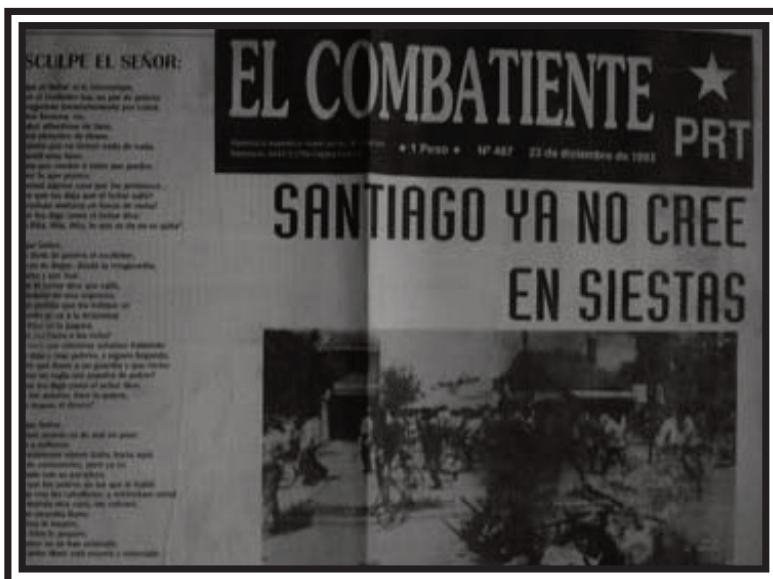
No existe el periodismo "independiente" como nos dicen. Quieran o no, se toma una posición de clase. Desde esta concepción, los medios de comunicación masiva, en poder de la burguesía monopolista, son usados a su favor. Los trabajadores y el pueblo tenemos que desarrollar nuestras propias herramientas, que expresen todo nuestro sentir como clase.

Es tiempo de ir por más. La alternativa real de vivir una vida digna y las ideas de revolución deben estar en manos de la clase obrera y el pueblo. Como decía Lenin en el *¿Qué Hacer?*:

"El periódico no es sólo un propagandista colectivo y un agitador colectivo, sino también un organizador colectivo. En ese último sentido se le puede comparar con los andamios que se levantan alrededor de un edificio en construcción, que señalan sus contornos, facilitan las relaciones entre los distintos albañiles, les ayudan a distribuirse la tarea y a observar los resultados generales alcanzados por el trabajo organizado"

El Combatiente, órgano de la Dirección del Partido Revolucionario de los Trabajadores, tiene como objetivo orientar a las más amplias masas en la acción política para la confrontación con **nuestro enemigo de clase, la burguesía**.

La existencia y realización de nuestro periódico es un hecho político de trascendencia nacional.



Una publicación con estas características, de vital importancia para el proceso revolucionario en nuestro país, debe enraizarse cada vez más en el seno de los trabajadores y el pueblo.

Somos parte de esa inquebrantable batalla que hemos dado (y damos) frente a aquellos que pretendieron (y pretenden) silenciar la voz de la Revolución en nuestro país.

Mal que le pese a la burguesía, **el PRT está vivo** en la lucha de nuestra clase obrera y de nuestro pueblo, de ayer y de hoy; en hombres y mujeres que nos rebelamos frente a cada injusticia de este sistema indigno e inhumano y que hoy seguimos peleando, cada día con más fuerza, por la Revolución en nuestro país. **Por muchos "Combas" más.**

La Revolución, está en marcha. ★



POR QUÉ EL PRT LE DICE NO A LAS ELECCIONES

La "democracia" del sistema capitalista está reducida al circo de los políticos burgueses. Nos convocan a "que votemos", a "que decidamos". Pero en realidad, lo que pretenden es que elijamos entre una banda de impresen- tables. Esos que pasean sus falsas sonrisas desde enormes carteles, con el único objetivo de ver quién se queda con las migajas que deja caer un poder que está en manos de unas pocas empresas. Son los monopolios los que deciden los destinos del país, **gane quien gane las elecciones.**

Cuando le damos la espalda a toda esta obra teatral de mala calidad, y no participamos de esta farsa miserable, es algo que a la clase en el poder le duele, los golpea. Porque el problema que tienen, es que **hay un pueblo que ya no les cree una sola palabra.** Y eso se llama crisis política, que deviene en la ilegalidad de los comicios y en la ilegitimidad de los candidatos. Por esto, somos parte de los cientos de miles en nuestro país, que **no participamos del acto electoral.**

Ya sabemos lo que no tenemos que hacer, lo tenemos incorporado como pueblo. Pero, *¿qué debemos hacer? ¿Cómo decidimos si no votamos?*

No es difícil, lo venimos haciendo. Los trabajadores y el pueblo estamos desarrollando en nuestras luchas, formas de organización autoconvocadas, por fuera de las instituciones de un Estado que no está para representarnos, ni

cuidarnos, ni defendernos. En esas experiencias, no dependemos de la tutela ni de la representatividad de nadie: ni de las instituciones, ni de los representantes del parlamento, del gobierno, la justicia o los sindicatos.

Decidimos y dependemos de nosotros mismos.

Porque lo nuevo se viene fortaleciendo y nace en medio de lo que ya está caduco; ambos elementos están presentes en el seno del pueblo.

Por eso, debemos **institucionalizar el ejercicio de la democracia directa de las grandes mayorías;** fortalecer la asamblea como la herramienta más efectiva que tenemos los trabajadores.

Una verdadera alternativa a la indignidad que nos ofrece la burguesía monopolista en el gobierno; un verdadero órgano de poder obrero y popular que dispute palmo a palmo y en cada lugar, el poder a este sistema impuesto.

Una posición que confronta de forma antagónica con este régimen político.

La asamblea como institución soberana, allí en donde estemos, en cada fábrica, en cada lugar de trabajo, en cada barrio, en cada escuela; concebidas desde la más amplia participación y movilización del pueblo, decidiendo cómo resolver nuestros problemas, decidiendo de verdad nuestro futuro, ese es el camino que como pueblo trabajador debemos profundizar y fortalecer. ★



www.prtarg.com.ar

**1965 - 25 DE MAYO - 2015
50 AÑOS DE LUCHA**

**PARTIDO REVOLUCIONARIO
DE LOS TRABAJADORES**

Lea y Difunda: **El Combatiente y La Comuna**

LA PRENSA REVOLUCIONARIA: HERRAMIENTA PARA LAS IDEAS Y LA ORGANIZACIÓN

Quemos aprovechar esta oportunidad para homenajear a todos los revolucionarios del mundo, que lucharon y luchan junto a nosotros día a día. Destacamos dos experiencias de revoluciones victoriosas, la soviética rusa y la cubana, a través de sus órganos de prensa: **Pravda** y **Granma**. Estos periódicos nacieron al calor de las luchas de los pueblos por su liberación y orientaron el desarrollo de la construcción del nuevo poder revolucionario, proletario y socialista.

Un periódico es un instrumento para difundir las ideas de un sector social organizado, que interviene en el movimiento general de la sociedad. Se ve influido por la lucha de clases en cada momento particular, y toma partido en cada coyuntura. Sin embargo, cuando está en manos de los sectores dominantes, pocas veces expresa su carácter político abiertamente, con su punto de vista de clase y sus aspiraciones para el futuro.

Para el pueblo y los sectores oprimidos, se presenta la necesidad de una información distinta, que parta de las experiencias de lucha y comparta los aprendizajes que obtienen los trabajadores en cada momento, **para fortalecer su camino de dignidad**.

Con este panorama, los revolucionarios fueron construyendo partidos y los partidos fundaron órganos de comunicación de distinto tipo: desde el panfleto o el libelo, hasta la publicación de libros. Pero el lugar de privilegio es ocupado por el periódico.

La prensa revolucionaria cumple con varios fines, resumidos en la comunicación de las posiciones políticas (agitación y propaganda) y la motivación y con-



ducción del trabajo concreto (organización). Se dedica a describir y analizar la situación política desde adentro de la lucha, siendo partícipe protagonista.

Vladimir Lenin y sus compañeros del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso (más tarde Partido Comunista Soviético) comprendieron esta cuestión y pusieron siempre un esfuerzo especial en la prensa.

Un texto clásico de Lenin, el “¿Qué hacer?” de 1902, otorga a la prensa revolucionaria un lugar preponderante como **organizador colectivo del trabajo político**.

Fueron muchas las publicaciones que hicieron en el tiempo previo a la revolución de 1917. La más importante fue sin dudas el periódico “Pravda” (Verdad, en ruso), que salió a la luz en 1912. Atravesó diferentes circunstancias y dificultades, fruto de las cambiantes condiciones políticas del país. En manos de los bolcheviques y los trabajadores rusos, fue **un arma fundamental en la derrota del régimen zarista**.

Las páginas del periódico guardaban un gran espacio para la cuestión teórica, que era aplicada a la cuestión práctica, según la realidad del momento.

Los bolcheviques daban su opinión en cada situación política concreta, con un lineamiento político en función de la lucha revolucionaria.

También era un espacio de discusión política franca con otras fuerzas y sectores sociales, con el objetivo de avanzar en una unidad ideológica y de acción.

La redacción, la distribución y la difusión de Pravda fueron empresas colectivas, que involucraron

a los militantes del partido y a los trabajadores que iban abrazando las ideas de la revolución.

Es de destacar que tenía una sección para las cartas de los obreros que estaban en lucha en distintos puntos del país, así como el acto de reunirse alrededor de un compañero que iba repasaba en voz alta



las notas a los demás, que muchas veces no sabían leer. Luego de la victoria de Octubre, Pravda se convirtió en el órgano oficial del poder soviético y se mantuvo hasta su caída en 1991.

Hoy vuelve a ser una herramienta de denuncia de las condiciones de injusticia de la Rusia actual, en manos de nuevos militantes comunistas.

La revolución cubana tuvo otras particularidades. Los medios técnicos disponibles eran distintos, aunque el contenido fuera similar.

De esa forma Fidel Castro, el Che y los combatientes del Movimiento 26 de Julio, se valieron principalmente de la radio para hacer conocer sus ideas y su lucha en la sierra. **Radio Rebelde** llegó a enlazar una treintena de emisoras clandestinas en manos de los combatientes y el pueblo revolucionario.

Esta experiencia continuó luego de la victoria en 1959, y se enlazó con otras modalidades. Fue en 1965 que el gobierno revolucionario decidió destinar fuerzas especiales a la redacción de un periódico que difundiera las orientaciones necesarias para cada paso a dar en la construcción de la nueva sociedad.

El **Granma** sería la voz del Comité Central del Partido Comunista Cubano, y de todo el pueblo de la isla. Ofrece un espacio para la difusión de los logros en el trabajo agrícola e industrial, las artes, las ciencias y los deportes en Cuba, así como una mirada a la situación social de Latinoamérica y el resto del mundo. Presenta la historia de Cuba, con eje en las luchas por la liberación desde el siglo XIX hasta el presente.

Al mismo tiempo, es una tribuna para la difusión de la teoría y las opiniones políticas del gobierno cubano, en especial las Reflexiones de Fidel Castro, que aparecieron por años. Hoy cuenta con una edición digital y varias secciones especializadas, así como publicaciones orientadas a públicos y temas particulares, y tiene una edición internacional que se edita en cinco idiomas (inglés, francés, alemán, portugués e italiano).

Los tiempos presentes traen nuevas posibilidades, con internet y las redes sociales, los medios audiovisuales y las herramientas de comunicación inteligentes. Traen un nuevo horizonte para la labor de difusión del proyecto revolucionario.

Son complementos que encontramos para nuestro querido periódico, El Comba, que sigue siendo de extrema utilidad y **no pierde vigencia en el trabajo de hacer política a**

favor de los intereses del pueblo.

Las experiencias de los revolucionarios que nos precedieron, y los que en esta época están luchando junto a nosotros, nos fortalecen en la con-

vicción de seguir adelante. Como nos enseñó el Che, decimos: ¡Hasta la victoria siempre! ★



UNA NUEVA ETAPA

La dominación de los monopolios se expresa en diversos aspectos de la vida, la concentración se impone en todos los ámbitos, donde **una ínfima minoría es la que decide y son cada vez más los que están sometidos a esas decisiones.** En el Capitalismo Monopolista de Estado se subordina absolutamente todo el aparato estatal a las órdenes de la burguesía monopolista, agudizándose el poder dictatorial de los monopolios. La “democracia” queda como un adorno del discurso burgués y ajeno a la realidad de millones; todo está montado sobre **un gran engaño**, cada vez más endeble a los ojos del pueblo.

Está muy claro que cuando el poder habla de *libertad de prensa*, se refiere en realidad a la libertad de empresa, es decir, a **la capacidad de impulsar negocios desde una empresa periodística**, ya sea una editorial, un canal de televisión, una radio o un diario. La descarada manipulación y la acción decidida del Estado monopolista sobre lo que leemos, escuchamos y vemos (tratando de preservar sus intereses de clase) es notoria y evidente, más allá de las contradicciones coyunturales que pueden presentarse entre distintos contendientes, en definitiva, para ver **quién se queda con el negocio.** Desde ese poder como *anunciantes*, monopolios y Estado, Estado y monopolios, hacen uso indiscriminado, *premiando o castigando* con el único objetivo de tratar de *disciplinar* a una *opinión pública* que ya no compra ni sus versos ni sus operaciones.

Ese control total de “la información”, basado en el poder económico y político, **es hoy perforado por la creciente lucha de masas**, que impone “otra agenda” y que se hace escuchar de prepo. En este con-

texto, la publicación de este **N°1000 de El Combatiente** adquiere una significación especial.

UNA HISTORIA QUE TIENE 47 AÑOS DE LUCHA

Luego del IV° Congreso del PRT, nuestro Partido editaba aquel 6 de marzo de 1968, **El Combatiente N°1**. Tenía como objetivo –por un lado– impulsar un órgano de propaganda partidario que difundiera las ideas revolucionarias y el Socialismo; y por el otro, que sirviera como herramienta de la acción antidictatorial y antimonopolista, que comenzaba a crecer con fuerza y que se pondría de manifiesto en mayo de 1969, con la gesta obrera de **El Cordobazo**.

En sus comienzos no faltaron las idas y vueltas que espaciaron su salida, pero nuestro periódico fue creciendo al ritmo del crecimiento de la organización y de la acción revolucionaria, hasta convertirse en una publicación regular, de salida semanal, y con una tirada de miles de ejemplares. Releer aquellos números permite situarse en los conflictos más importantes del proletariado, y los debates más álgidos de una clase obrera **en lucha contra las patronales, contra el gobierno cómplice y**

contra la represión para-Estatal de las bandas fascistas.

El Combatiente era por aquellos años una verdadera insignia de toda una vanguardia obrera y popular que hacía hasta lo imposible para conseguirlo; y por eso no es casualidad que fuese uno de los blancos predilectos de la persecución hacia nuestra organización. Caían imprentas, caían distribuciones, caían organismos de propaganda



que lo editaban, todas acciones represivas de la burguesía que buscaron silenciar su voz y aniquilar su salida, hacerlo “desaparecer”. La historia, pasada y actual, demuestra que **no lo lograron**.

Durante los duros años de la dictadura, nuestro periódico jugó un papel central para enfrentar las posiciones que -afuera y adentro del país- pretendieron liquidar las concepciones revolucionarias y con ello, liquidar al Partido; sirvió además para cohesionar las fuerzas golpeadas por la derrota.

En el mes de marzo de 1984, durante aquellos primeros pasos de la reconstrucción de nuestro Partido, El Combatiente se publica nuevamente en el país. Aquel **Nº 298** (editado manualmente y fotocopiado) demostraba la firme voluntad de reconstruir la organización, a la vez que comenzaba a llegar a nuevos sectores de jóvenes que, en el marco de lo que se denominó “la apertura democrática”, buscaban deseosos comprender lo que había sucedido y lo que depararía una nueva etapa.

Luego de esos primeros años y con las primeras señales de fuerzas que comenzaban a estar reorganizadas, El Combatiente retoma una salida regular mensual y acompaña las primeras luchas de la clase obrera y el pueblo que buscaban recuperar las conquistas pisoteadas por la dictadura.

A partir del mes de marzo de 1988, a cuatro años de su reedición en nuestro país y desde el **Nº 348**, comienza a imprimirse quincenalmente. Esto no se da en cualquier momento sino en un marco de feroz ofensiva ideológica de los monopolios, sustentada en la caída del muro de Berlín, la disolución de la URSS y del supuesto *fin de la Historia*. Desde aquellos periódicos enfrentamos los engaños y las mentiras lanzadas por la burguesía sobre “la desaparición de la clase obrera”, y el surgimiento de “nuevos sectores sociales” que reemplazarían el papel histórico del proletariado.

Desde sus páginas ya se comenzaba a plantear el surgimiento de **un nuevo proletariado**, producto de las nuevas formas de organización de la producción; una clase obrera que traía consigo formas de

acción distintas a las tradicionales, que ya daba señales de quiebre con el verticalismo, la delegación y la representación institucional burguesa. También planteábamos cómo, esta nueva calidad, comenzaba a extenderse y a penetrar en el conjunto social, posibilitando la aparición de formas de lucha superiores.

Los acontecimientos de Cutral-Co, el Santiagueño, el Puente Correntino, y Tartagal-Mosconi, ponen sobre la mesa la acción autoconvocada de las masas, poniendo los puntos sobre las íes y demostrando que los trabajadores y el pueblo no eran *víctimas pasivas* de la dominación monopolista, que no se habían *rendido* y que estaban dispuestos a profundizar la lucha.

Diciembre de 2001 y la protesta masiva del pueblo en las calles, abre un nuevo desafío y vuelve a colocarse en el centro de la escena el papel del periódico revolucionario:

¿Cómo darle una dirección política a la acción protagonista de las masas?

La sucesión de varios presidentes en escasos días, pondría de relieve **una profunda crisis política de la burguesía**, que continúa sin solución de continuidad hasta nuestros días. Luego de la brutal devaluación de 2002, la burguesía buscó encontrar en un gobierno “progresista” un poco de sosiego. *Kirchner, gobierno de los monopolios y Kapitalismo con K*, fueron títulos de aquel **Nº 722**, frente a toda esa carne podrida, y a las miserias de los que se montaron en el exitismo burgués, mancillando las banderas de la clase obrera y el pueblo.

Y UNA LUCHA QUE NO SE DETIENE

Cada vez somos más los que vemos la necesidad de una salida revolucionaria, unitaria, como única alternativa frente a la inhumanidad de este sistema. Y en ese marco, la importancia de un órgano de propaganda revolucionaria que apunte la construcción cotidiana, presenta **un horizonte inmejorable para las ideas de la Revolución**, del Socialismo. Profundizar el

debate sobre cuál es el periódico que hoy necesitamos, excede los marcos de



nuestra organización y está en relación directa con las demandas e intereses del proletariado y el pueblo. Ponernos a la altura de estas responsabilidades, **implica que no quede rincón del país sin conocer las ideas revolucionarias.**

Por eso, todo nuestro Partido se enorgullece hoy de estar publicando este número 1000 de *El Combatiente*; con el objetivo de continuar golpeando a fondo los intereses de la clase dominante, y fortaleciendo la organización y la acción política del proletariado y del movimiento de masas.

La propaganda sola no hace la Revolución; pero sin ella, la lucha se dispersa y el papel de la vanguardia revolucionaria se diluye. La propaganda revolucionaria es el motor que fortalece y orienta a los trabajadores sobre **su papel como clase y la toma del poder.**

El desafío que continúa teniendo hoy *El Combatiente*, luego de 47 años ininterrumpidos junto al pueblo y con sus 1000 ediciones, es proyectar los acontecimientos claves de la lucha de clases, no sólo en el momento en que se producen, sino cuando trascienden esa actualidad; abordando y ahondando los ejes que permitan profundizar en la acción política por el poder.

Allí está todo nuestro esfuerzo, fortaleciendo y renovando el compromiso con los objetivos estratégicos de la clase obrera y el pueblo.

El Comba -como le decimos, como nos gusta llamarlo- plasma en este número 1000 esa nueva etapa. Producto de un ininterrumpido e interminable trabajo de militancia y compromiso colectivo a lo largo de varias generaciones de revolucionarios, que no hemos escatimado ni el más mínimo esfuerzo a la hora de poner *El Comba* en la calle.

Desde los mimeógrafos e imprentas con tipos en los orígenes de la clandestinidad; pasando por la *Olivetti*, las *galeras* y las *chapas* de las interminables jornadas de edición manual; hasta los formatos de diseño digital y la moderna impresión de nuestros días.

Toda esa historia, toda esta historia, ya no pertenece al PRT. Está en manos de una clase obrera y un pueblo que busca incansablemente el camino de su emancipación. Y allí, está el fracaso de todos aquellos -que en diferentes momentos- pretendieron silenciar la voz de la Revolución. Esa lucha, de ayer y de hoy, está más viva que nunca. ¡¡Salúd compañeros!!!

La revolución está en marcha. ★

1° DE MAYO: LA UNIDAD OBRERA PRESENTE EN TODO EL MUNDO



Este número especial de El Combatiente, coincide con la conmemoración del día del trabajador. ¿Qué significa para nuestro PRT una fecha tan trascendente?

La nuestra es siempre una posición de clase, está basada en la ciencia que elaboraron los grandes exponentes del marxismo, y la base fundamental es **el internacionalismo proletario**. Por eso, es que nuestro homenaje nace al pie de la máquina, desde la lucha, desde la movilización, dejando por tierra todas aquellas concepciones que reducen este día histórico a un simple feriado pasivo.

El 1° de mayo representa para la clase obrera mundial un día de lucha por los derechos de todos los trabajadores; además de mantener la memoria viva de los mártires de Chicago, los obreros fusilados que se movilizaban peleando por la reivindicación de la reducción de la jornada laboral de 16 a 8 horas.

Es el resultado de la obtención de una gran reivindicación: esta lucha **le arrancó en su momento a la burguesía**, en muchas partes del mundo, que se haga ley la mencionada reducción.

Hoy, es más que un día de descanso; es un día en el que, como clase, los obreros profundizamos la lucha contra la opresión y la explotación. Aunque la burguesía siempre intenta sacarle el contenido a las cosas y banalizarlas, hacerlas comerciales, miles de obreros aprovechamos estos días para juntarnos con nuestros compañeros de trabajo, con familiares, para avanzar en la organización. Es un día donde la lucha continúa, donde se condensan todos los anhelos que tenemos como clase y donde se manifiestan los objetivos inmediatos que debemos alcanzar para acercarnos un paso más en la liberación definitiva.

También siguen presente en cada charla, las miles de injusticias que continúan en el sistema capitalista, como son los horarios rotativos, el impuesto al salario, las jubilaciones, la explotación y las extenuantes jornadas de trabajo, el maltrato laboral, la contaminación en las fábricas, los bajos ingresos y miles de otras injusticias que comete la clase poseedora de los medios de producción, sobre la clase productora de todos los bienes que circulan en la sociedad.

Este día es un día de unidad, no importa de qué palo venga cada uno. Es un día en donde la clase obrera está en pie de lucha.

Es un día en donde tiemblan los cimientos de una clase dominante que impuso leyes de flexibilización laboral que borraron de un plumazo aquella conquista.

Es un día que nos encuentra haciéndonos fuertes, desde la institucionalización de las asambleas y el ejercicio de la democracia directa.

Hoy más que nunca, tenemos que imponer con la movilización, con las organizaciones obreras independientes de la burguesía y con las acciones revolucionarias, nuestros reclamos; y avanzar en la lucha por las reivindicaciones y por la conquista del poder.

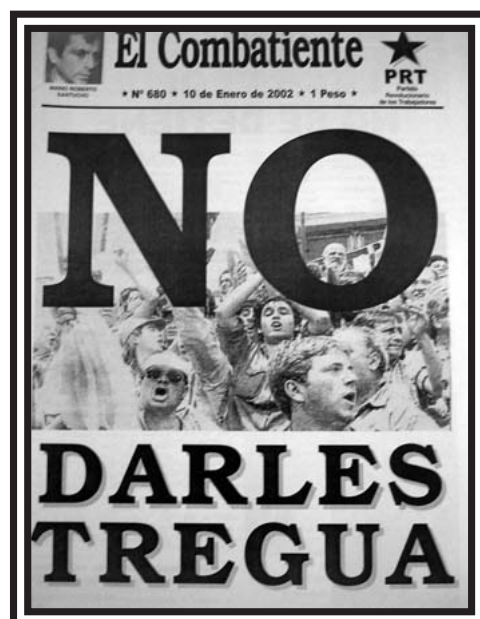
Sabemos que sólo destruyendo el sistema capitalista e instaurando el socialismo podremos lograr una vida digna de vivir.

Publicamos parte de una crónica de un periodista que participó de aquellas jornadas, y que tras los hechos, corrió a la redacción a escribir:

“Trabajadores: la guerra de clases ha comenzado. Ayer, frente a la fábrica Mc Cormik, se fusiló a los obreros. ¡Su sangre pide venganza! ¿Quién podrá dudar ya que los chacales que nos gobiernan están ávidos de sangre trabajadora? Pero los trabajadores no son un rebaño de carneros. ¡Al terror blanco respondamos con el terror rojo! Es preferible la muerte que la miseria.

Si se fusila a los trabajadores, respondamos de tal manera que los amos lo recuerden por mucho tiempo. Es la necesidad lo que nos hace gritar: ¡A las armas!

Ayer, las mujeres y los hijos de los pobres lloraban a sus maridos y a sus padres fusilados, en tanto que en los palacios de los ricos se llenaban vasos de vino costosos y se bebía a la salud de los bandidos del orden... ¡Secad vuestras lágrimas, los que sufrís! ¡Tened coraje, esclavos! ¡Levantaos!



"La militancia es parte de nuestra vida"

Esta es una entrevista realizada a una compañera que fuera uno de los pilares en la etapa de la reconstrucción del Partido. Ella, como tantos otros, le puso el hombro durante muchos años a la difícil tarea de hacer "El Combatiente", periódico que hoy llega a su N°1000. Queremos homenajear de esta manera, el gran trabajo colectivo que implica hacer este periódico y -en el reconocimiento a esta compañera- a todos aquellos que, en un momento u otro, han sido y son parte de esta historia de Revolución.

EC: ¿Cuándo te acercas al Partido?

-Me incorporo al Partido en la etapa de su reconstrucción, en sus inicios no militaba en él. Me había ido a estudiar a Rosario y cuando volví a Santiago del Estero (de donde yo soy) me puse en contacto con compañeros del Partido. Allí conozco las ideas marxistas y revolucionarias y se me abren mil horizontes... Son tantos los interrogantes que se me despiertan en aquel momento que ya no pude dejar de leer, de formarme cada vez más y de estar informada de lo que estaba pasando todo el tiempo.

EC: ¿Cómo viviste los duros años de mediados de los 70?

-Por aquellos años, yo vivía en Santiago y (como en Tucumán), allí la represión era muy feroz. La Triple A perseguía y secuestraba mucha gente, que en general llevaba al centro clandestino de detención "La Escuelita". Por ello, me voy afuera del país... pero no aguanto el exilio y vuelvo a entrar. Era el peor momento, ya se había dado el golpe, ya teníamos gobierno militar. De todas formas me instalo en Buenos Aires y empiezo a intentar armar una vida.



EC: ¿Qué te pasó después?

-Cuando cayó la Junta y vino el gobierno de Alfonsín, fue como un pequeño respiro para todos. En ese momento, yo ya iba los jueves a la Ronda de las Madres, que era la única expresión visible y que salía a la superficie... Me acuerdo que yo la llevaba a mi hija -que era chiquita- y se llevaba un pañuelito blanco y se lo ponía en la cabeza para marchar...

En unos de mis viajes a Santiago del Estero, me cruzo con un compañero del PRT, lo que me llena de alegría porque, finalmente, me acerca al Partido. Arreglamos un encuentro y me encontré con un compañero..., me temblaban las piernas! Me cautivó inmediatamente el Partido, se estaba re-armando, con compañeros como yo, que estábamos acá y otros que comenzaban a volver. En esa etapa conocí a Amílcar Santucho y trabajé durante muchos años junto a él. En otro momento de mi vida, tuve también la oportunidad de conocer a Agustín Tosco...hablar con él también fue un placer.

EC: ¿Qué destacás de aquellos primeros años?

-Aquellos primeros años de lo que se denominó "la apertura democrática" fueron épocas de grandes debates ideológicos y políticos, fue una etapa que tuvimos que transitar y varias fueron las experiencias que nuestro Partido tuvo que hacer. El centralismo democrático y la amplitud política en las discusiones internas -que siempre tuvo el Partido-, fue para mí lo que lo salvó, lo que le permitió reconstruirse. El no cerrarse a una sola idea (cualquiera fuera) sin discutirla y consensuarla entre todos para llegar a una síntesis colectiva (como seguimos haciendo), es lo que fortaleció al Partido en lo político y en lo ideológico.

-Siempre fui muy peleadora, hasta que no entendía por qué se tomaba uno u otro rumbo político, yo seguía discutiendo, y me he ganado fama de discutiadora seguramente... Pero tenía que convencerme, tenía que sentir que la Revolución estaba pasando por nosotros. Porque aunque no somos los únicos, el Partido (y esto lo digo con gran orgullo), ha aportado mucho al marxismo a nivel internacional, en lo que respecta a la profundidad y el desarrollo de las ideas revolucionarias.



políticos e ideológicos que se ha dado este pueblo durante años, nuestro pueblo creó este Partido.

EC: ¿Cómo llegás al Comba?

-Cuando entré al equipo de "El Comba" me acuerdo que me encontré con un compañero y me dijo que en el Partido había un lugar para mí. Empecé a participar primero en "La Comuna", que venía a empujar la orientación de "El Comba". Después, en el equipo del periódico, empezamos a debatir mucho política e ideológicamente, porque también el momento así lo requería y cuanto más político y teórico, a mí más me gustaba. El Comba llegó a ser una herramienta de formación para muchos cuadros del Partido, y aportó a un espacio que teníamos que abordar en algún momento, que eran los jóvenes revolucionarios que necesitaban formarse, que estaban al lado de la máquina.

EC: Es profundo esto que decís...

-Sí, porque nada de lo que tenemos es regalado, ni tampoco ha sido cosa de uno solo; es debido a la amplitud de criterios, a la profundidad en los debates de nuestra línea y de cómo llevar adelante la Revolución en nuestro país, que hoy llegamos a tener el Partido que tenemos. Y fundamentalmente, nuestro Partido, es producto de los profundos debates

- Con el transcurrir del tiempo fuimos definiendo mejor a quién y cómo debía estar orientada esta herramienta, fuimos adecuándola más a cada momento histórico y adquiriendo cada vez más práctica en cómo adaptarla a cada coyuntura política. Y así llegamos al "Comba" que tenemos hoy.

EC: ¿Cómo vivís este N°1000 y el 50° Aniversario del Partido?

-Este aniversario me encuentra a mí teniendo que poner el foco en pelear mi condición, en cuidar mi salud, para estar bien. Pero estoy tranquila, porque sé que di todo para la Revolución, sin dejar de hacer nada... Crié una hija, tengo un nieto, trabajé, me desarrollé plenamente en mi profesión... Es mentira que hay que dejar todo por "la causa", porque la militancia es parte de nuestra vida.

Me costó mucho aceptar los obstáculos que hoy la vida me pone por delante, pero estoy tranquila porque sé que hay un colectivo que sigue llevando adelante la tarea de acercar las ideas de Revolución a nuestra clase obrera y a nuestro pueblo; que hay una alternativa de poder en nuestro país que pone al Hombre y a la Naturaleza por sobre las ganancias de unos pocos.

Y aunque no pueda estar plenamente en el Partido, estoy, porque yo también soy el Partido. ★



Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador



El Combatiente

Partido Revolucionario
de los Trabajadores
Por la Revolución Socialista

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.
Año 46°. Editorial El Combatiente.
prtarg.com.ar
elcombatienteprt@yahoo.com.ar
Aparece el 2° y el 4° viernes
de cada mes.



